

ZONIFICACION TURISTICA DE ACAPULCO, MÉXICO, AL TÉRMINO DEL SIGLO XX

Álvaro SÁNCHEZ CRISPÍN

Enrique PROPIN FREJOMIL

Instituto de Geografía. UNAM (México)

Cada vez con mayor presencia, América Latina compite en el mercado internacional por atraer turistas de diferentes regiones del mundo, sobre todo aquellas ubicadas en latitudes altas de América del Norte, Europa Occidental y Japón. Diversos son los destinos de playa que actualmente destacan en escenarios tropicales latinoamericanos, entre ellos: Cancún en México; Punta Cana en la República Dominicana; Quepos en Costa Rica y Varadero en Cuba, por indicar algunos de los más importantes. Esta lista cambia constantemente, de acuerdo con la orientación turística mundial que ha favorecido, en diferentes épocas, al turismo de sol y playa; al llamado turismo masivo; al que se destina a ser alojado en pequeños hoteles o al ecoturismo, hoy día en boga. En distintos países del continente americano se han abierto y habilitado centros que tratan de cumplir con los cánones fijados, por distintos mecanismos financieros en el mercado planetario: conservación de la naturaleza, respeto por las culturas autóctonas, bajo impacto producido por la presencia del turismo en el territorio, aunque este patrón no ha sido —en un principio— el que haya guiado la expansión física de esta actividad económica.

México encabeza la lista de los países más visitados de América Latina con más de 6 millones de turistas anuales¹ a lo largo del último quinquenio. Durante los años noventa, el turismo se convirtió en la tercera actividad económica más significativa en cuanto a la obtención de divisas, sólo detrás del petróleo y la exportación de manufacturas. Diversas son las áreas donde el turismo ha irrumpido en forma reciente para conformar espacios cuya ocupación vertebral gira alrededor de los servicios especializados relacionados con las necesidades de los visitantes, en particular de los extranjeros que pagan en dólares. En un contexto de incorporación mayor de la economía mexicana a las de los otros países del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, México es proclive a la apertura, expansión o consolidación de territorios destinados a la economía turística.

¹ Se trata de la cifra oficial, citada frecuentemente, por la Secretaría de Turismo (SECTUR) del gobierno federal. Esta cantidad engloba sólo a aquellas personas que pernoctaron al menos dos noches en algún lugar de México y cuyo lugar de residencia está en el extranjero. A guisa de comparación, los totales de turistas nacionales superan los 30 millones al año y los que cruza la frontera México-Estados Unidos, en las garitas de Tijuana y San Ysidro superan los 40 millones anuales.

Existen distintos tipos de lugares cuya organización espacial gira alrededor del turismo. En la actualidad, el mercado externo reconoce centros *de rigor*, como los ubicados en las dos penínsulas del territorio nacional (Baja California y Yucatán), alejados de la congestionada parte central, antaño el imán más poderoso para el visitante extranjero (Véase PROPIN Y SÁNCHEZ, 1998; FIGURA 1). Cancún, principal polo del turismo internacional, se promociona intensamente como el mejor México posible. Otros sitios preferidos son los cercanos a la frontera con Estados Unidos, en especial aquellos ubicados en la costa pacífica, desde Tijuana hasta Puerto Vallarta (véase SÁNCHEZ ET AL., 1998).

En la actualidad, núcleos cuya actividad turística tuvo un orden jerárquico importante quedan en un plano aparentemente secundario al haber cedido su posición de privilegio a los otros centros ya mencionados. El contexto referido es el característico de Acapulco, puerto estratégico localizado en la vertiente del océano Pacífico y primer lugar de playa mexicano que fuera promocionado en el exterior para atraer paseantes (FIGURA 1).

1. ANTECEDENTES DE LA CONFORMACIÓN DE ACAPULCO COMO LUGAR DE DESTINO TURÍSTICO.

México tiene la ventaja de poseer dos frentes de litoral marítimo, en condiciones de latitud tropical. Esta circunstancia, sin duda, ha moldeado el crecimiento y la expansión física de la actividad turística en el país. Aunque en este momento los mayores flujos del turismo se dirigen al Mar de las Antillas (o Mar Caribe como prefieren llamarle los medios masivos de comunicación, para efectos más eficientes de publicidad), la orla pacífica mexicana entre Puerto Vallarta y Huatulco (promocionada como Riviera Mexicana; Cf. SÁNCHEZ Y PROPIN, 1999) ofrece mejores condiciones que el litoral del Golfo de México o el Mar de las Antillas, en cuanto a temperatura ambiente y de las aguas del mar, días soleados y posibilidad de lluvia marcadamente estacional. En esta porción de la costa mexicana, donde se asienta Acapulco, hay sólo entre 90 y 120 días de lluvia al año, y las temperaturas medias están por encima de los 26°C y nunca por debajo de los 18°C. El escenario mismo de acogida, con la Sierra Madre del Sur muy próxima a la costa, genera bahías de gran amplitud, como las de Puerto Vallarta o Acapulco. Ante tales circunstancias, desde los años treinta, el gobierno federal inicia las primeras acciones para abrir estas porciones del litoral del Pacífico a lo que sería una de las actividades con mayor dinamismo en el siglo XX.

La toponimia náhuatl de Acapulco revela la presencia de grupos originarios de Mesoamérica en la zona desde antes de la llegada de los españoles. Entre los siglos XVI y XIX, el puerto sirvió como punto de enlace comercial con las tierras asiáticas, en particular con Filipinas; además, Acapulco fungió como núcleo primario de referencia para las expediciones que realizaron los conquistadores por la costa occidental de América del Norte, en ese lapso de tiempo. A lo largo de 400 años, el puerto es atacado en distintas ocasiones, en particular por ingleses y franceses, la razón subyacente a estas acciones era el carácter estratégico de Acapulco, ubicado en un lugar de privilegio que lo convierte en punto de referencia obligado en las comunicaciones del Pacífico oriental. Ya en el siglo XX, ocurren tres

acontecimientos de interés para el crecimiento económico del puerto: primero, el enlace por tierra con la Ciudad de México (mediante camino no pavimentado) que queda abierto en 1927. El segundo se refiere a la apertura de una pista de aterrizaje, en la parte occidental de la bahía de Acapulco, que asegura la llegada de aeronaves procedentes del oeste de Estados Unidos. Finalmente, el tercero está asociado con la construcción del primer hotel, en 1934, que comenzó a hospedar a los primeros turistas que llegaban a Acapulco.

Hasta 1930, Acapulco era un pequeño poblado con cerca de 10 mil habitantes. En el período de la Segunda Guerra Mundial y durante la posguerra, el puerto comienza a ser conocido como un refugio de elites de Estados Unidos, que buscaban un lugar recóndito para divertirse; esto es particularmente cierto de la hollywoodense de los años cuarenta. El lapso que media entre 1940 y 1970 se caracteriza por un crecimiento medianamente acelerado de la actividad turística en Acapulco: se comienza a deslindar terrenos para su posible expansión física, se construyen los primeros hoteles de varios pisos de altura², se termina el enlace por tierra con la Ciudad de México y se inicia la propaganda en el país y en el exterior para promover viajes a Acapulco, entre otras circunstancias (Véase CAMPODÓNICO Y RENCES, 1979). Los años de auge y difusión internacional de este centro turístico mexicano se producen en los decenios de los setenta y ochenta, cuando se expande el número de visitantes extranjeros y se habilitan diversas zonas de la trama urbana para crear una infraestructura física orientada a satisfacer las necesidades crecientes del turismo.

La dinámica espacio-temporal de los principales destinos de playa en México señala a Acapulco como el primer centro turístico costero a escala nacional hasta principios de los años noventa (FIGURA 2). Este lugar preferencial del capital nacional e internacional perfiló² una cultura local en donde el turista desempeñaba en papel central; la necesaria comunicación comercial incidió en el manejo de un inglés que, aunque callejero, era efectivo y suficiente para las relaciones con los visitantes de habla no hispana. Sin embargo, las crecientes inversiones en Cancún, como el “gran centro mexicano” del turismo en el Caribe, desplazaron a un discreto segundo plano a Acapulco en términos de la cantidad total de turistas.

El papel hegemónico del puerto, como demuestran las estadísticas oficiales en 1975 tanto en la cantidad de turistas de procedencia nacional como en la extranjera, ha cedido paso a otros centros como Cancún, Los Cabos y Puerto Vallarta en cuanto a los visitantes del exterior en 1997. En ese mismo año, se ubica como segundo receptor de visitantes nacionales, después del puerto de Veracruz (CUADRO 1).

A pesar de ello, la tradición turística de Acapulco ha incidido sobre el crecimiento poblacional de la ciudad. Las últimas estadísticas oficiales de cantidad de población colocan a este centro en el primer lugar nacional entre los principales destinos de playa en México (CUADRO 2). Algunas cifras manejadas en la propia

² Este dato que pudiera ser irrelevante en otros lugares, en Acapulco es de trascendencia pues el puerto se ubica sobre una de las franjas sísmicas más activas del planeta: la zona de choque entre las placas tectónicas de Cocos y la Norteamericana, lo que provoca temblores de magnitud considerable. Este riesgo natural, aunque presente en forma constante, no ha generado calamidades en Acapulco.

localidad señalan a Acapulco como ciudad que ha rebasado el millón de habitantes.

Cuadro 1a. *Acapulco entre los principales destinos turísticos de playa en México. Número de visitantes nacionales hospedados en hoteles.*

1975	1997
1. Acapulco (807.800)	1. Veracruz (1.597.144)
2. Veracruz (450.500)	2. Acapulco (1.513.441)
3. Mazatlán (312.800)	3. Mazatlán (576.147)
4. P. Vallarta (150.000)	4. Cancún (553.809)
5. Cancún (72.200)	5. P. Vallarta (409.795)
6. Cozumel (55.200)	6. Manzanillo (304.511)
7. Ixtapa (21.100)	7. Ixtapa (229.035)
8. Huatulco (0)	8. La Paz (176.774)
9. La Paz (0)	9. Huatulco (123.587)
10. Loreto (0)	10. Los Cabos (81.001)
11. Los Cabos (0)	11. Cozumel (60.656)
12. Manzanillo (0)	12. Loreto (14.944)

FUENTE: Elaborado sobre la base de: SECTUR (1998).

Cuadro 1b. *Acapulco entre los principales destinos turísticos de playa en México. Número de visitantes extranjeros hospedados en hoteles.*

1975	1997
1. Acapulco (614.400)	1. Cancún (2.086.354)
2. Cancún (276.800)	2. Los Cabos (647.467)
3. P. Vallarta (253.100)	3. P. Vallarta (524.302)
4. Cozumel (121.400)	4. Acapulco (346.252)
5. La Paz (59.600)	5. Cozumel (218.626)
6. Ixtapa (49.990)	6. Ixtapa (162.484)
7. Veracruz (48.000)	7. La Paz (55.087)
8. Los Cabos (37.000)	8. Huatulco (51.442)
9. Manzanillo (24.500)	9. Veracruz (48.495)
10. Mazatlán (18.830)	10. Loreto (40.221)
11. Loreto (18.300)	11. Mazatlán (36.140)
12. Huatulco (0)	12. Manzanillo (36.078)

FUENTE: Elaborado sobre la base de: SECTUR (1998).

Cuadro 2. Cantidad de población de los principales destinos turísticos de playa en México.

Lugares	Cantidad de población, 1995
1. Acapulco	687.292
2. Veracruz	425.140
3. Mazatlán	357.619
4. Cancún	311.696
5. La Paz	182.418
6. Puerto Vallarta	149.876
7. Manzanillo	108.584
8. Ixtapa-Zihuatanejo	87.161
9. Los Cabos	71.031
10. Cozumel	48.385
11. Huatulco	25.242
12. Loreto	8.299

FUENTE: INEGI (1996)

2. LA INDIVIDUALIDAD GEOGRÁFICA DE ACAPULCO.

Diversas características geográfico-físicas se conjugan en este puerto del Pacífico mexicano: condiciones climáticas sin lluvia casi todo el año; dos lagunas cercanas, la de Tres Palos y la de Coyuca; dos bahías, la de Santa Lucía o de Acapulco propiamente dicha y la de Puerto Marqués; más de diez kilómetros de costas arenosas sobre la bahía principal; un río cuyo cauce se emplea para viajes “ecoturísticos”; escenarios naturales espectaculares y las puestas de sol que pueden ser contempladas en sitios de gran atractivo natural. Estas circunstancias peculiares se mezclan con una infraestructura hotelera de primer orden en el contexto mundial y una cultura local mucho más mexicana que la que se puede encontrar en Cancún. En este contexto, el proceso de globalización de capitales, la apertura de nuevos espacios turísticos y la competencia entre los ancestrales y los de reciente impulso conllevan a la reflexión de aquellos rasgos singulares que caracterizan a un territorio y que le confieren, en conjunto, su personalidad espacial en el mercado mundial. Acapulco se distingue en distintas dimensiones, entre la natural y la social, como se relaciona a continuación.

1. El potencial natural-turístico. Se basa en la presencia de una bahía en forma semicircular con una separación de más de treinta kilómetros entre sus extremos; una costa arenosa en la mayor parte del perímetro semicircular y, acorde con los dictados de la nueva forma de hacer y atraer al turismo, en el aprovechamiento del potencial natural periférico que amplifica el atractivo del lugar central, entre ellos ríos cercanos como el Papagayo (tanto en su cauce superior como en la misma desembocadura) se convierten renovadas opciones para el turista. En ese mismo contexto, se enmarca la promoción de la laguna de Tres Palos para la observación de la fauna silvestre. Asimismo, se perfilan otros complementos territoriales donde se aprovechan los recursos naturales de la Costa Chica de Guerrero

(región geográfico-económica donde se inserta Acapulco), entre ellos Marquelia.

2. La centralidad espacial. La importancia económica de Acapulco se remonta a la época de la Colonia, cuando la Nao China arribaba al puerto. Con ello, su área de influencia llegaba hasta el centro del país y la costa del Golfo, al tener vínculos comerciales con el puerto de Veracruz. Algunos estudios sostienen que la centralidad de Acapulco, hacia fines del siglo XX, se extiende a lo largo del litoral del Pacífico por más de 150 kilómetros en ambas direcciones, con prolongaciones hacia el interior del país (cf. SÁNCHEZ, 1984). También, a partir de estudios geográfico-económicos recientes sobre el estado de Guerrero, se infieren los grados de concentración de la población y la actividad económica en este puerto, superiores a cualquier otra localidad urbana de Guerrero, incluida la capital estatal (PROPIN Y SÁNCHEZ, 1998a; VÁZQUEZ, 2000; VELASCO ET AL., 1989).

3. La impronta cultural supranacional. La necesaria promoción turística del nuevo centro en su etapa de nacimiento y consolidación entre los años treinta y cincuenta, tanto por actores sociales vinculados con Acapulco, inversionistas, Estado y turistas, estuvo acompañada por otros canales culturales que reafirmaron el papel protagónico de Acapulco en el mundo, particularmente en América Latina. La “Era de Oro” del cine mexicano junto a relevantes figuras de la cinematografía latinoamericana, de manera casual o premeditada, facilitó la difusión de este lugar mediante imágenes que recreaban el ambiente paradisíaco y aventurero codiciado por segmentos de la demanda turística, nacional e internacional.

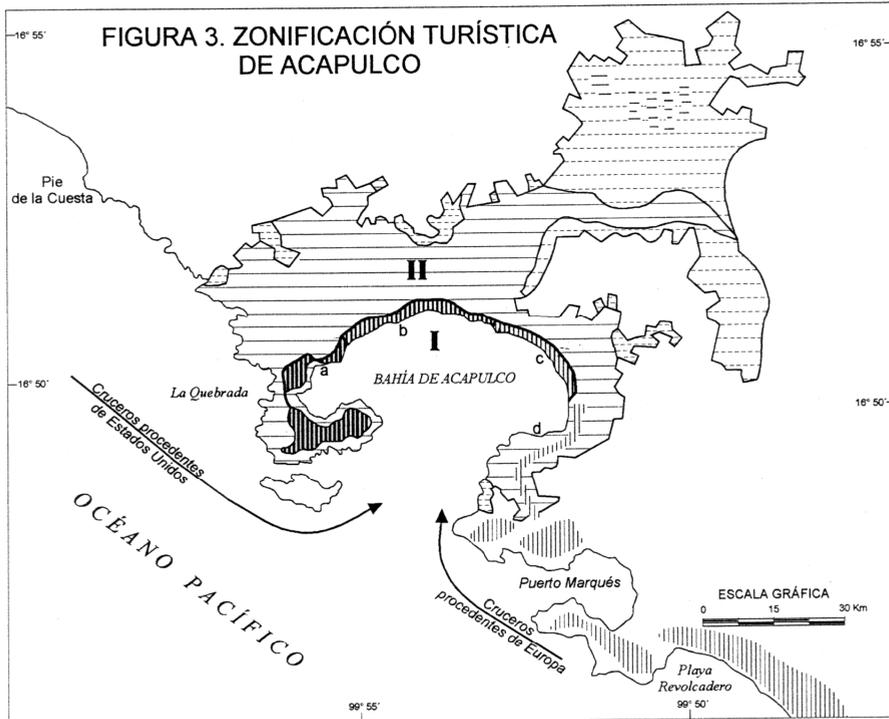
4. El sucesivo redimensionamiento y reacomodo económico. La zonificación turística interna de Acapulco es sintomática y a la vez huella temporal de la evolución económica de este territorio que en otros de México, como Cancún y Los Cabos, es más simple en tanto se revela la común escisión entre la parte residencial y la parte turística³. A lo largo de la bahía de Acapulco es perceptible una sucesión compleja que distingue zonas con diferentes funciones económicas, tipo de arquitectura y densificación comercial como se presenta a continuación (FIGURA 3).

I. Zona de la dinámica turística.

A partir de la presencia de una infraestructura consolidada y en constante expansión, a manera de orla sobre la bahía de Acapulco, se distingue una zona cuya dinámica económica³ se centra sobre la presencia del turismo. En ella se presenta una refuncionalización constante en cuanto al uso del suelo sobre la franja costera, que refleja los diferentes ritmos que el turismo ha impuesto en la ocupación del espacio durante los últimos cinco decenios. En consecuencia, esta zona está constituida por hoteles, condominios, oficinas adminis-

³ Los siguientes apartados se basan en información colectada en campo entre febrero de 1999 y junio de 2000. Se realizaron cuatro viajes distintos a Acapulco con el propósito de aprehender las características territoriales básicas de cada una de las zonas identificadas en la FIGURA 3.

Figura 3. Zonificación turística de Acapulco.



ZONA	SUBZONA
I. De la dinámica turística	 a. El Acapulco tradicional.
	 b. El Acapulco del turismo temprano.
	 c. El Acapulco dorado.
	 d. El Acapulco diamante.
II. De la consecuente expansión urbana-residencial	 a. Del auge turístico
	 b. Derivada del reacomodo turístico global, discontinua y periférica

Fuente: Elaborado sobre la base de: Sánchez, 1984; Villegas y Carrascal, 1999; Propin y Sánchez, 1999

trativas, servicios al consumidor, bancos y financieras, un centro de convenciones, negocios de diversa factura, entre otros. Al interior de ella, se distinguen perceptiblemente las cuatro subzonas siguientes:

- *Acapulco tradicional*: Abarca la zona originaria del asentamiento humano con funciones residenciales y comerciales. La arquitectura antigua, en torno a la catedral y a la plaza central donde se concentran pequeños comerciantes de artesanías locales y servicios de distinta naturaleza, es la base de los atractivos culturales que impulsa a turistas alojados en otras zonas de Acapulco a desplazarse a esta parte vieja del puerto. El movimiento de visitantes extranjeros se densifica, de manera notable, durante el arribo semanal de los cruceros a la terminal marítima, límite extremo de esta zona. Durante estas horas del día se fusiona la vida cotidiana del centro tradicional de la ciudad con la estancia apurada de quienes disponen de pocas horas para conocer el lugar. La derrama económica potencial que este momento significa es causa de un creciente proceso de concentración de puestos donde se venden distintos tipos de artesanías locales y del estado. Al mismo tiempo, en la zona se localizan hoteles pequeños y casas particulares donde se rentan habitaciones al turismo nacional de bajos ingresos. La porción de playa de esta subzona es visitada fundamentalmente por residentes del estado que, en general, no pernoctan en el lugar.

- *Acapulco del turismo temprano*: Comprende la primera expansión del asentamiento mediante la creación de los primeros hoteles. Aquí se emplazan aquellos pequeños de menor categoría, construidos durante las décadas del treinta y cuarenta hacia tierra adentro, y grandes edificaciones que se localizan sobre la franja de arena con las porciones correspondientes de playa. En la actualidad, constituye la subzona de mayor dinamismo económico en tanto el suelo es ocupado por la mayor densidad de comercios y servicios de toda la zona los cuales permanecen abiertos las 24 horas del día.

Aunque existen negocios que han permanecido en activo por más de veinte años, otros sucumben ante la fuerte competencia que acontece en esta subzona. En correspondencia, los cambios de ocupación y tenencia del suelo ocurren de manera vertiginosa y siguen un patrón social característico; el pequeño negocio familiar ancestral cede paso a cadenas de restaurantes y tiendas de capital nacional o extranjero. También, en este sector de la bahía se erigieron los primeros hoteles de más de veinte pisos y aparecen las plazas comerciales, tipo *malls* de Estados Unidos, entre ellas Plaza Bahía y Gran Plaza; esta última tiene como tienda-ancla a una subsidiaria del Grupo Liverpool (Fábricas de Francia), uno de los consorcios comerciales mexicanos más agresivos, en cuanto a expansión territorial se refiere. Estos elementos del paisaje urbano tienen sus antecedentes en los primeros símbolos de modernidad estadounidense presentes en Acapulco, como los restaurantes de comida rápida, el mini-golf y las discotecas, abiertos desde los años sesenta, para que el puerto contara con estándares de *aceptabilidad* internacional (HIERNAUX, 1999).

- *Acapulco dorado*: Esta subzona representa el reacomodo turístico de Acapulco de los años setenta cuando ya despuntaban otros centros turísticos a escala nacional, sus límites están marcados por la glorieta de la Diana al poniente y la Base Naval al oriente. La aparición de grandes hoteles y cadenas comerciales re-

conocidas se localizan entre restaurantes y cafeterías de mayor categoría. La disipación nocturna no es tan visible como la que distingue a la subzona anterior, en la medida que ocurre dentro de los hoteles o en las numerosas discotecas que se dispersan, discretamente, por toda esta franja. La densidad de edificaciones se ha incrementado en los últimos años con la aparición de nuevos hoteles y giros comerciales y de servicios los cuales asientan áreas específicas de acentuada movilidad social; la vecindad espacial entre Planet Hollywood y Hard Rock Café, en apenas 50 metros, es ejemplo de ello.

La presencia de instalaciones de amplia ocupación del suelo es otro rasgo sobresaliente de esta franja zonal: el campo de golf, el Centro de Convenciones y la tienda Wal Mart, ocupan grandes extensiones, con más de veinte hectáreas cada uno. Esta subzona se consolida mediante su oferta orientada a la captación de turistas, con poder adquisitivo superior a la media, que deberán sentirse atraídos por las nuevas ofertas de hospedaje, diversión y culinaria, todas ubicadas dentro del perímetro de esta parte de la bahía y, en cierta forma, alejados de sectores frecuentados por sectores de la sociedad económicamente menos fuertes. Asimismo, el *Acapulco Dorado* incluye parte de algunas colonias y fraccionamientos residenciales donde la clase media, tanto local como nacional, posee casas y condominios de habitación permanente, como el caso del fraccionamiento Costa Azul.

- *Acapulco diamante*: Corresponde a la subzona de expansión física del turismo hacia el oriente de la bahía y fuera de la circunscripción de ésta, acontecida desde finales del decenio de los setenta y con una dinámica muy intensa a lo largo de los noventa que se asocia con la promoción y ejecución del denominado megaproyecto Punta Diamante, imagen análoga a la de los “Centros Integralmente Planeados” que el gobierno federal impulsara desde hace más de dos decenios, en lugares como Cancún y Los Cabos. En este contexto, el gran turismo ha derivado en un patrón de dispersión territorial donde la vida social sólo se da hacia el interior de las instalaciones hoteleras.

Conviene indicar que el crecimiento de esta parte de Acapulco ha rebasado el escenario de la bahía principal para expandirse hacia la de Puerto Marqués, Playa Revolcadero y, aún allende ésta, mediante el fraccionamiento de terrenos (ejidales y privados) y la construcción de infraestructura para el turismo a lo largo de la vía de acceso al aeropuerto y sobre la franja litoral arenosa entre la laguna de Tres Palos y el Océano Pacífico, hasta la desembocadura del río Papagayo. Tres Vidas en la Playa, Queen Mar Paraíso y Mayan Island son ejemplos de esta ocupación, sobre superficies superiores a las 100 hectáreas en cada caso, financiadas por capital mixto (nacional y extranjero, en particular canadiense) y cuyos productos son ofrecidos en el mercado nacional e internacional como exclusivos, de lujo y rodeados por la naturaleza. Aunque, hasta ahora, la ocupación de predios es en forma discontinua, se prevé que, en los primeros años del siglo XXI, la expansión física del turismo sea más intensa y las propiedades que todavía tienen un uso del suelo agropecuario, en especial bajo propiedad colectiva o ejidal, cedan ante el embate de la especulación de fraccionadores sobre los terrenos tanto litorales como en contra costa.

II. Zona de la consecuente expansión urbano-residencial.

La concentración sucesiva de la economía turística incidió en la oferta creciente de empleos directos e indirectos en la ciudad. En esta forma, el plano urbano de Acapulco se expandió desordenadamente hacia el interior hasta ocupar, mediante asentamientos espontáneos, las laderas de las alturas que rodean a la bahía y desbordarse hacia el otro lado de las montañas, para formar nuevas localidades como Ciudad Renacimiento y la colonia Zapata, o incorporar a antiguos poblados, como La Sabana, a la creciente trama urbana. En este sentido, se produjo una correlación espacial entre la expansión de la infraestructura turística a lo largo de la bahía y la de viviendas residenciales hacia el interior que se perfila en las dos subzonas siguientes:

- *El auge turístico*: La acumulación de capitales en Acapulco alentó fuertes y crecientes corrientes migratorias provenientes de su propio estado y de los vecinos en donde la alta marginación social continúa como una de sus características sociogeográficas principales. El desarrollo del turismo incentivó el crecimiento urbano regularmente radial hacia tierra adentro. Presenta poca diferenciación funcional interna en tanto el centro comercial de la ciudad que colinda con la subzona del *turismo temprano* es al mismo tiempo el área donde confluyen los más importantes servicios de educación superior y de salud. En general, se entremezclan la función residencial con la comercial y de servicios a pequeña escala.

Esta subzona se delimita por la cota de 300 metros sobre el anfiteatro e incluye, en su totalidad, a la mancha urbana originaria; en su porción occidental, ocupa todos los espacios posibles sobre la recortada línea de costa al norte de la Quebrada y a lo largo del brazo poniente de la bahía de Acapulco. Esta porción es la más consolidada desde el punto de vista de la infraestructura urbana: mercados, vialidades rápidas y bien acondicionadas (en especial después de las inundaciones provocadas por el huracán Pauline en 1998), redes de agua y drenaje con funcionamiento adecuado, oferta de comercios y servicios de calidad mediana a alta para la población residente, conjuntos habitacionales construidos por el Estado, colonias de clases medias y populares.

- *El reacondo turístico global*: El impulso brindado a otros centros turísticos de playa, durante los últimos veinte años, no ha significado la ausencia de nuevas inversiones en Acapulco. Por el contrario, el impulso del megaproyecto Punta Diamante alentó nuevos flujos migratorios que, en forma de asentamientos precarios, se compactaron en la periferia urbana. La función residencial con pequeños negocios comerciales a escala familiar distingue a este territorio donde conviven los grupos sociales con más bajos ingresos.

El noreste de Acapulco es el escenario de acogida de los procesos antes indicados, destaca en este sentido la creación de dos centros. Por un lado, se programó la construcción de Ciudad Renacimiento, como alternativa de espacio habitacional para aquellos que fueron desplazados del anfiteatro durante los setenta con el fin de embellecer la imagen turística del puerto; además, esta nueva área contaría con espacios para albergar industrias y actividades económicas asociadas con ellas, sólo que esto no se concretó en la realidad por la falta de incentivos para atraer inversionistas a la zona. Por otra parte, se establece la colonia Zapata que sirvió también para acoger a los migrantes recién llegados a Acapulco, en especial de estados vecinos pobres como Oaxaca y de las diferentes regiones de

Guerrero. La ubicación de ambos asentamientos es desfavorable por varias características que tienen que ver con su emplazamiento, entre ellas destacan tres: primera, se encuentran divididas por la carretera México-Acapulco, a lo largo de la cual se han asentado tanto el comercio formal como el informal; segunda, el tránsito de vehículos es constante y dificulta la cohesión entre estas colonias; tercera, debido a la hondonada en la que estas localidades se ubican, los servicios de drenaje, agua potable, pavimentación y alumbrado público son deficientes o muy deficientes.

Aunque el grueso de la población de estos dos nuevos núcleos dentro de la trama urbana es de bajos ingresos económicos, también coexisten en esta subzona unidades habitacionales, como la de El Coloso, en el área de La Sabana, que aloja a clases medias y medias bajas. La imagen urbana de esta parte de Acapulco está muy deteriorada y sujeta a los riesgos perennes de inundaciones ya que los terrenos cedidos para la creación tanto de Ciudad Renacimiento como de la colonia Zapata se encuentran en una porción deprimida del relieve local. Al mismo tiempo, la diversidad de usos del suelo en la zona añade características negativas a esa imagen: el cementerio municipal, algunas industrias, terrenos baldíos, entre otros, se alinean sobre la carretera federal, única vía de acceso a esta parte del puerto.

3. CONCLUSIONES.

Acapulco como destino turístico ha evolucionado a la par con el contexto de este tipo de economía en México. Su sucesivo reacomodo territorial ha provocado la creación de diferentes patrones zonales dentro de la trama urbana, que concilian la afluencia esencial del turismo mexicano con el internacional. Este fenómeno, particular en el país, es una continuación social del papel ancestral estratégico y preferencial de este puerto, latente hoy en día. La competencia actual entre centros de nueva creación no ha significado el estancamiento de la economía turística acapulqueña. Por el contrario, parte de los turistas que arriban lo hacen de manera directa o transitan por este lugar después o antes de haber visitado otros lugares turísticos del país. La cercanía de Acapulco con respecto a la Ciudad de México, conjugada con un acceso fácil y rápido entre los dos asentamientos, garantizarán que, en los primeros años del siglo XXI, la estructura territorial derivada de la presencia del turismo en este puerto del Pacífico mexicano demande una utilización de los recursos naturales locales, quizá en una forma más racional, atraiga mayores contingentes de fuerza de trabajo y genere eslabonamientos hacia adelante y hacia atrás que refuercen su constitución actual.

4. BIBLIOGRAFÍA.

- CAMPODÓNICO, C., RENCES, W. (1979): *El crecimiento de Acapulco*. Universidad Autónoma de Guerrero. Chilpancingo
- CARRASCAL E., PÉREZ G. (1998): «Ocupación territorial y deterioro ambiental ocasionado por la expansión urbano-turística en Acapulco, Guerrero» *Investigaciones Geográficas*, 37. Instituto de Geografía, UNAM. México. pp. 111-123

- Hiernaux D. (1999): «Cancun bliss». *The Tourist City*. Yale University Press. New Heaven, Estados Unidos.
- INEGI (1996): *Conteo de Población, 1995*. Instituto Nacional de Estadísticas, Geografía e Informática. Aguascalientes. México
- PROPIN, E., SÁNCHEZ-CRISPÍN, A. (1998): «Tipología de los municipios turísticos de México, a fines del siglo XX», *Geographica*, 36. Universidad de Zaragoza. Zaragoza, España. pp. 147-157.
- PROPIN, E., SÁNCHEZ-CRISPÍN, A. (1998a): «Niveles de asimilación económica del estado de Guerrero», *Investigaciones Geográficas*, 37. Instituto de Geografía, UNAM. México. pp. 59-70.
- SÁNCHEZ-CRISPÍN, A. (1984): *Las relaciones espaciales de Acapulco y su región*. Tesis de Maestría en Geografía. Facultad de Filosofía y Letras, UNAM. México.
- SÁNCHEZ-CRISPÍN, A., PROPIN, E., LÓPEZ, A. (1998): «Situación geográfico-económica del turismo en el extremo norte de América Latina: el corredor Tijuana-Rosarito-Ensenada», *Revista de Geografía Norte Grande*, 24. Universidad Católica de Chile. Santiago de Chile. pp. 257-261.
- SÁNCHEZ-CRISPÍN, A., PROPIN, E. (1999): «Valoración medioambiental de los niveles de asimilación económica de la Riviera Mexicana: homogeneidad geográfica y heterogeneidad económica», *Observatorio Medioambiental*, 2. Universidad Complutense. Madrid, España. pp. 295-309.
- SECTUR (1998): *Estadísticas de la actividad turística de México*. Secretaría de Turismo. México.
- VÁZQUEZ, S. (2000): *La regionalización económica del estado de Guerrero*. Tesis de Maestría en Geografía. Facultad de Filosofía y Letras, UNAM. México.
- VELASCO, M., ET AL. (1989): *Diagnóstico socioeconómico contemporáneo del estado de Guerrero*. Universidad Autónoma del estado de Guerrero. Chilpancingo.

RESUMEN: Este estudio tiene por finalidad revelar la dinámica territorial de Acapulco impuesta por el proceso de desarrollo turístico nacional. Primero, se presentan los momentos que han tenido mayor impacto sobre el desarrollo de esa actividad económica en el puerto; más adelante, se examinan algunos de los rasgos esenciales de los flujos de visitantes hacia Acapulco y, finalmente, se revelan las diferencias territoriales intraurbanas derivadas del desarrollo turístico. Se llega a concluir que, aun cuando este puerto guerrerense ha perdido su lugar privilegiado como destino internacional, aún es elegido como un destino de sol y playa, en particular, por el turismo nacional.

PALABRAS CLAVE: Acapulco, turismo, zonificación.

ABSTRACT: The aim of this paper is to examine the contemporary spatial structures of tourism in Acapulco. In the first part, a brief historical account of the development of the tourism economy in this Mexican port is given. Then, some of the territorial features of tourists' flows to Acapulco are described. Finally, it goes on to present the territorial differences within the city caused by the expansion of tourism. One of the conclusions of this research points to the consideration that, in the last two decades, Acapulco has become as a major destination for national tourists only.

KEY WORDS: Acapulco, tourism, zoning.

RÉSUMÉ: Le but de ce papier est examiner les structures spatiales contemporaines de tourisme à Acapulco. Dans la première partie, un compte historique bref du développement de l'économie du tourisme dans ce port mexicain est donné. Alors, quelques-uns des traits territoriaux de touristes que 'coule à Acapulco sont décrits. Finalement, il va présenter les différences territoriales dans la ville a causé par l'expansion de tourisme. Une des conclusions de cette recherche pointe à la considération qui, dans les deux décennies dernières, Acapulco est devenu comme une destination majeure pour les touristes nationaux seulement.

MOTS CLÉS: Acapulco, tourisme, zoning.